

LAS AURORAS BOREALES

EN la atmósfera y en el inmenso mar etéreo en que están sumergidos los mundos, se verifican constantemente maravillosos fenómenos producidos sencillamente por ligeros movimientos de la materia y del éter, bajo la acción de fuerzas recíprocas, que según el modo como se presentan dan lugar á los fenómenos luminosos, calóricos, magnéticos y eléctricos.

Pero sin duda la más maravillosa é inofensiva manifestación de la electricidad en la atmósfera son las auroras boreales, esas blancas y sonrosadas cortinas, con matices dorados que se desprenden de la bóveda celeste; esos fuegos aéreos que constituyen precioso manto de púrpura y oro, rápidas ondulaciones ígneas de multiplicados colores en forma de abanico, de rayos centellantes de deslumbradora blancura que se desprenden de las celestes alturas é iluminan el firmamento.

El azul, el verde, el amarillo, el rojo, y el blanco, brillan en los palpitantes rayos de la aurora, palideciendo poco á poco, hasta que desaparecen por completo.

Desde principios de este siglo se ha creído que este maravilloso fenómeno tiene un origen eléctrico, y recientemente el profesor N. Grills Adams explica la siguiente teoría de este brillante y deslumbrador fenómeno.

Supone que el sol obra como un gran imán y deduce que los cambios que se producen en su magnetismo afectan al magnetismo de la tierra.

La causa, es una suave y lenta recomposición de la electricidad negativa del suelo, con la positiva de la atmósfera.

El sol y la luna, atrayendo la atmósfera terrestre, mientras la tierra verifica su revolución, produce un rozamiento entre el aire y nuestro globo, y al mismo tiempo una evaporización que contribuye á la vez á comunicar al aire la electricidad positiva y á la tierra la electricidad negativa.

Estas mareas en la atmósfera, dice M. Grills, impedirán que toda masa aérea siga el movimiento de la tierra, y resultará á una altura de treinta ó cuarenta millas una capa de aire que será comparativamente un buen conductor de la electricidad. Luego tenemos, no un imán que se queda detrás del conductor, si no un conductor que vá detrás del imán; de aquí, según las leyes de Faraday, podemos esperar una corriente ó una acumulación gradual de la electricidad en el aire, en dirección opuesta á la de la superficie de la tierra.

Así, las mareas regulares de la atmósfera serán la causa de la traslación gradual de la electricidad positiva de los polos al Ecuador. Cuando el aire esté suficientemente cargado podemos tener des-

cargas súbitas, tales como la aurora en el aire, y la corriente terrestre en la tierra; puesto que la capa de aire conductora está más próxima á la tierra en las regiones polares, acercándose acaso hasta veinte millas de superficie puede suceder que la descarga de la aurora se verifique de la tierra al aire por un efluio gradual y lento, favorecido por el estado de humedad del aire y por el cambio de temperatura.

En las regiones polares, envueltas por el manto de las largas noches de invierno, todo aparece dormido; la naturaleza parece encontrarse en un estado de alucinamiento.

Arcos magestuosos que se multiplican en riquísimos colores, columnas luminosas, surtidores de colores que pasan rápidamente del amarillo rojo, al rojo verde, que se despliegan con caprichosas ondulaciones en espiral unas veces, y otras en inmensa cúpula de fuego que ilumina fantásticamente las nevadas regiones polares.

¡Cuántas maravillas en la naturaleza!... ¡El lenguaje humano no tiene frases para ponderarlas!... A qué cúmulo de reflexiones nos conduce tanta luz que inunda nuestro sér, delicadas vibraciones del éter que se transmiten de ondulación en ondulación, dando vida á las plantas, luz á la noche, y maravillas sin cuento á la creación.

MANUEL ESCUDÉ BARTOLÍ.

AMOROSA

Yo voy á tí como las mariposas
hacia la llama van,
como al mar el arroyo,
como el hierro al imán.

Yo voy á tí cual corren los planetas
siempre del sol en pos,
como el dolor va al alma,
y como el alma á Dios.

X.

LA SINCERIDAD

NO hay duda que una de las cualidades que más adornan á la personalidad humana, quizás la cualidad más bella, es la sinceridad; sin la cual no pueden existir las otras manifestaciones de la virtud. La sinceridad es la verdad en el hombre, como la luz es la verdad en el espacio; por medio de la sinceridad brilla la parte moral, como por medio de la luz brilla la naturaleza.

Ser sincero es pues tender hácia la verdad; es amarla y buscarla; y ¿quién negará que el único objeto de todos los conocimientos humanos, el ideal de la ciencia y del arte, es la investigación de la verdad? Por lo tanto, ser sincero es practicar el principio fundamental de la filosofía.

¡Y es tan sencillo ser sincero! no se necesita ningún esfuerzo para ello; basta secundar los impulsos de nuestra naturaleza íntima, obrar y hablar con espontaneidad, no falsificar los hechos ni querer engañar. Para lo que se necesita esfuerzo es para mentir y para ser hipócrita; pues si la sinceridad se hermana con la naturaleza física y moral y les permite manifestarse y desarrollarse libremente, la mentira y la hipocresía las violentan y las perturban. Y no obstante ¡hay tanta mentira en todas partes! ¡hay tanta farsa esparcida por la superficie de la tierra! ¡hay tanto adulador! tanto hipócrita! ¡tanto solapado que urde sus tramas en la sombra!

Por más beneficios aparentes que reporten la mentira, la adulación y la hipocresía, mayores beneficios reales son los que reporta la sinceridad. El mentiroso, el adulador y el hipócrita no solo perjudican á sus víctimas y cuantos se rozan mucho con ellos, sino que también se perjudican ellos mismos, aunque á primera vista les parezca que su falsedad de carácter les proporcione ventajas. En primer lugar les rebaja moralmente; en segundo lugar les obliga á vivir en continua intranquilidad, constantemente alerta, para que no se descubra su farsa, porque tal descubrimiento les desacreditaría y les inutilizaría por completo. He aquí pues que el que no es sincero ha de trabajar y violentarse sin tregua para parecerlo, y para violentar los impulsos naturales necesita luchar, y sabido es que toda lucha, por pequeña que sea, fatiga y abate.

Es cierto que el hombre debe poseer otras cualidades además de la sinceridad, que esta no basta para que podamos estar satisfechos de nosotros mismos, pues la sinceridad por sí sola no es la virtud; pero también es cierto que la virtud no puede existir sin la sinceridad.

J. MARTÍ FOLGERA.

NOTAS E IMPRESIONES

La imprenta es la mano del pensamiento.

Decimos: *Tengo tantos años más que fulano;* y debiéramos decir: *Tengo tantos años menos,* porque á medida que vamos avanzando en edad la vamos perdiendo.

Se hace más caso aún del que sabe manejar la

espada, que del que sabe manejar la pluma. Es triste y vergonzoso que así suceda, pero sucede.

La inteligencia gana cuanto más se usa; cuanto más se ahorra, pierde.

La naturaleza es una inmensa biblioteca; cada planta es un libro cuyas hojas son las respectivas.

No basta ser sabio; es preciso saberlo ser.

La primavera es la esperanza de la naturaleza. Aprendan en ella los que creen perder para siempre su esperanza; viene el estío, el otoño que amenaza, el invierno que mata, pero vuelve la primavera que resucita.

Muchas veces el silencio hace parecer inteligentes á los tontos, y la charlatanería, tontos á los inteligentes.

Morir es resucitar? morir es transformarse? ¡vamos alardes del orgullo humano! morir es morir.

NOMEN.

MISCELÁNEA

La cuestión de la emancipación de la mujer hace grandes progresos en América. En casi todos los Estados de la Unión las mujeres tienen el derecho de desempeñar destinos públicos, especialmente municipales. Los parlamentos de Nebraska, Indiana y Oregón acaban de votar que el sexo femenino tendrá el sufragio para la elección de diputados; para que esta votación adquiera fuerzas de ley es preciso que el parlamento del año próximo la ratifique. En Wisconsin se ha desechado este año una votación parecida del año pasado. En Iowa y en Kansas el Congreso votó en pro; el Senado en contra del sufragio de las mujeres. En Colorado sucedió al revés, siendo el Senado favorable y el Congreso contrario á la emancipación de la mujer. Parece, pues, que en los Estados Unidos, donde el bello sexo ya no puede llamarse sexo débil, la igualdad de derechos para toda persona humana no tardará en ser un hecho.

Ha quedado terminado el ferro carril *trans-caspio* que enlaza el mar Caspio con Jiva, es decir, con el oasis de Teke, ó el campamento de Ashabad. Este ferrocarril, largo de 225 kilómetros, puede considerarse como primera etapa de un ferrocarril indo-europeo.